

¿ Crisis de la familia o de sus funciones tradicionales ?

RESUMEN

- Existe preocupación a nivel mundial por los efectos que está teniendo, tanto a nivel económico como personal, la pérdida de las funciones de cuidado y atención que realizaba tradicionalmente la familia. Hoy día, los niños, ancianos y enfermos ya no cuentan con una familia que los cuide y proteja, responsabilidad que está siendo traspasada al Estado.
- Las funciones que tradicionalmente se ejercían en la familia fueron perdiendo su importancia, especialmente desde que la mujer comenzó a ingresar masivamente al mercado laboral, buscando el éxito y la realización personal fuera del hogar. Eso es lo que por mucho tiempo se le trató de vender como el ideal de una mujer moderna, subvalorando fuertemente a la familia como institución.
- Existen muchas cosas que se pueden hacer para volver a entregarle a la familia este fundamental rol de cuidado de los suyos, no sólo en materia de legislación, sino que también de sensibilización social acerca de la importancia que tiene esta red de apoyo y protección en el desarrollo humano de las sociedades.
- Los gobernantes y las propias familias tienen la responsabilidad ineludible de hacer que esta institución milenaria sea un soporte clave para el desarrollo y crecimiento de los países y sus habitantes de cara al nuevo siglo.

Corriente de Opinión es una publicación de Fundación Chile Unido, una organización sin fines de lucro, que tiene por objeto promover aquellos valores propios de nuestra cultura que forman parte de la identidad nacional e integran y proyectan a Chile por sendas de paz, fraternidad y progreso.

*Dirección: Alianza 1746, Vitacura. Teléfono 218-0052, Fax: 218-0153.
www.chileunido.cl e-mail: fundacion@chileunido.cl*

INTRODUCCIÓN

Cada cierto tiempo se suele escuchar que la familia está en crisis, y que por ende hay que hacer algo para ayudarla a salir de esta crisis. Sin pretender cuestionar esta afirmación, creemos que resulta muy interesante analizar por qué se dice que la institución familiar está en crisis y efectivamente en qué aspectos o áreas ha habido un deterioro de sus funciones fundamentales.

En los años ochenta, en Estados Unidos se decía muy fuertemente que la familia estaba pasando por una gran crisis y que las personas ya no creían en la familia tradicional como institución. Para ello se basaban en el aumento del número de divorcios. Sin embargo, posteriormente se constató que esta afirmación no era tan correcta, ya que si bien los divorcios habían aumentado, las personas volvían a contraer matrimonio e incluso a tener relaciones estables de pareja formando uniones similares a la familia tradicional.

Algo semejante a lo que sucedió en Estados Unidos sucede hoy día en Chile, donde a pesar de que las nulidades matrimoniales han aumentado, los jóvenes siguen casándose. Más aun, lo que se busca detrás de la tan discutida ley de divorcio es precisamente que las personas que han fracasado en su matrimonio tengan la posibilidad de volver a casarse, es decir, formar una familia tradicional.

A pesar de existir una mayoritaria disposición a fundar una familia, lo que confirma que ésta no está pasada de moda ni es una institución arcaica, existen ciertos aspectos de ella que sí han sufrido un cierto grado de deterioro y pérdida de valor. Nos referimos principalmente a algunas funciones tradicionales de la familia, cuyo olvido acarrea un costo social importante.

FUNCIONES FAMILIARES

¿Cuáles son estas funciones? En primer lugar, la educación, formación y crianza de los hijos; en segundo término, el cuidado de los ancianos y enfermos; y en tercer lugar, ligado a los anteriores, el tiempo dedicado al otro. Es decir, existe una pérdida del rol de “atención y cuidado”, como lo denomina las Naciones Unidas.

En el informe de Desarrollo Humano de 1999 del PNUD se analiza esta temática bajo el simbólico

nombre de “El corazón invisible, la atención y la economía mundial”. En este capítulo del informe se señala como una preocupante situación para el nuevo siglo el hecho de que la familia esté perdiendo esta función básica para el crecimiento y desarrollo de la persona humana. “El desarrollo humano es nutrido no sólo por el aumento del ingreso, la escolaridad, la salud, la potenciación y el medio ambiente limpio, sino además por la atención. Y la esencia de la atención se halla en los lazos humanos que ella crea y suministra.”

El desarrollo humano es nutrido no sólo por el aumento del ingreso, la escolaridad, la salud, la potenciación y el medio ambiente limpio, sino además por la atención. Y la esencia de la atención se halla en los lazos humanos que ella crea y suministra.

Quien tradicionalmente ejerce estos lazos es sin duda la familia, pero por diferentes razones ella ha ido dejando de lado esta función, produciéndose un importante costo social, ya que el Estado ha debido suplir esta función, que se suma al costo individual que este “abandono” ha significado para los adultos, niños y ancianos.

LAS CAUSAS DE LA TRANSFORMACIÓN

Cuando hablamos de cambios en la sociedad que han incidido en esta transformación de la familia, podemos individualizar claramente dos. Uno es el ingreso de la mujer al mercado laboral y el otro es la llamada modernidad. ¿En qué se traducen estos dos fenómenos que llegaron a producir este efecto en la familia?

El feminismo, que redefinió a la mujer ya no como compañera de sino como persona (individual), puso en posiciones contrapuesta la maternidad con la realización individual de la mujer, negando su compatibilidad y haciendo aparecer como un problema-costo personal para la mujer las necesidades afectivas y de cuidado de los hijos. Esto, sin duda, trajo como consecuencia que el Estado tuviera que suplir lo que las familias tradicionales entregaban a sus hijos, produciendo, además, el auge de los terapeutas.

“Al tiempo que las mujeres, en gran número, empezaron a dejar la casa con el

objeto de encontrar su verdadera ‘personalidad’ en ocupaciones pagadas, las agencias gubernamentales fueron presionadas para encontrar soluciones a los problemas del cuidado del niño... Parece que operaron una combinación de fuerzas para aumentar la intervención del Estado en asuntos de la familia”.¹

Un segundo aspecto que resulta fundamental para este abandono familiar es la gran campaña que se hizo en los ‘70 y ‘80 en el mundo, y que en Chile se continúa haciendo, respecto de que lo importante y exitoso para la mujer y su realización personal se da exclusivamente en la esfera pública (trabajo fuera del hogar y política) y no en la esfera privada (familia, vecindario, religión), que es denigrada y atacada.

Un aspecto que resulta fundamental para este abandono familiar es la gran campaña que se hizo en los ‘70 y ‘80 en el mundo, y en Chile se continúa haciendo, respecto de que lo importante y exitoso, principalmente para la mujer y su realización personal, se da exclusivamente en la esfera pública (trabajo fuera del hogar y política) y no en la esfera privada (familia, vecindario, religión), que es denigrada y atacada.

Este fenómeno de la búsqueda de la identidad personal de la mujer es bastante variado, ya que no en todas las clase sociales, ni mucho menos para todas las mujeres, el trabajar fuera del hogar

significa estar en búsqueda de identidad. Por el contrario, muchas mujeres salen a trabajar por necesidades económicas de su grupo familiar, constituyendo un costo personal tener que dejar a sus hijos solos, en salas cunas cuando son pequeños, o al cuidado de terceros extraños al grupo familiar.

¹ La familia como estructura intermedia. Brigitte Berger. Citando a Sheila Rothman. Centro de Estudios Públicos, 1980.

Resultaría altamente interesante que frente a esta disyuntiva, las mujeres tuvieran realmente opciones, y no sólo las mujeres, sino que esta opción eventualmente pueda ser tomada por la familia, es decir, en conjunto por marido y mujer cuando ello es posible.

LAS CONSECUENCIAS SOCIALES DE ESTE FENÓMENO

Tal como se mencionó al comienzo de este documento, en el Informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas de 1999 se constata como un problema creciente esta falta de atención y cuidado de los niños y ancianos. “La mayoría de los adultos necesita atención en el sentido emocional, aunque no sea en el sentido de depender de otros desde el punto de vista económico”... “Los adultos casados tienen un menor riesgo de mortalidad que los no casados”. Un análisis de la UNICEF determina que la atención es el tercer factor básico de la prevención de la desnutrición infantil, después de la seguridad alimentaria del hogar y el acceso a servicios de abastecimiento de agua, atención de salud y saneamiento”².

² Informe Desarrollo Humano 1999. PNUD. Pág. 77.

La mayor intervención estatal para suplir estas carencias familiares ha tenido costos económicos importantes: el aumento de lugares públicos para el cuidado de niños mientras sus madres trabajan, los hogares de ancianos y casas de reposo para personas de la tercera edad, así como el aumento en el cuidado de los enfermos, que no teniendo enfermedades graves deben permanecer en los hospitales por no existir en sus hogares personas para que los cuiden en su recuperación. Los

recursos fiscales destinados a estas áreas han sido cuantiosos y han debido ser sustraídos de de otras áreas fundamentales para el rol estatal.

En materia de salud también la familia juega un rol importante. En el libro “Familia y Salud de los Jóvenes”, del Dr. Ramón Florenzano, se dedica un capítulo especial al tema del rol de la familia en la salud de

los jóvenes. Este destacado profesional señala que las interacciones familiares moldean muchas de las principales conductas que mantienen a los individuos sanos: su dieta, la cantidad de ejercicio que hacen, cuánto fuman y cuánto alcohol consumen. Añade a continuación, que es evidente que el comportamiento individual y el estilo de vida de las personas surgen de la forma como estos hábitos fueron socializados en familia, ya

sea permitiéndolos o precavido de sus efectos a los niños y jóvenes.

“Múltiples estudios en relación a eventos vitales han demostrado que diversos acontecimientos y crisis familiares están correlacionadas con el comienzo y reaparición de los síntomas de distintas enfermedades... en los sujetos viudos o separados hay un empeoramiento en las respuestas inmunes... los hijos de parejas que tienen niveles de conflictos conyugales importantes son más enfermizos.”³

En la educación y formación de los hijos, la familia también se ha desprendido de su rol, y actualmente le pide a los colegios y escuelas ya no sólo que

entreguen instrucción sino que enseñen hábitos, valores, comportamientos, etc., es decir, que cumplan el papel de ser los formadores de los hijos y no sólo los coeducadores.

También se le pide al Estado que regule la programación en televisión, de manera

de no ser los padres los responsables finales de lo que sus hijos deben o no ver. Y así existen numerosos ejemplos, terminando el Estado por invadir la esfera privada de la familia y ésta perdiendo sus funciones tradicionales.

En otras oportunidades, frente a problemas a que se ven enfrentadas las

³ Familia y Salud de los Jóvenes. Ramón Florenzano U. Ediciones Universidad Católica de Chile. 1995.

familias con sus hijos, inmediatamente se recurre a terceros (médicos, terapeutas, etc.) y no se recurre a la sabiduría de los abuelos o tíos mayores y al apoyo familiar. “Un niño con abuelos, tíos, tías, primos, nace con el valor agregado de la ‘cabeza ajena familia’. Aunque nadie parece creerlo, el sentido común y la solución a muchas cosas de la vida, se pueden heredar y educar en la familia. Si compartiéramos más la experiencia y aprendiéramos en cabeza ajena familiar, sabríamos sortear diversos obstáculos y enfermedades sin tener que pagar consulta.”⁴

NO TODO ESTÁ PERDIDO

A pesar de que el mundo ha avanzado en

la línea descrita anteriormente, donde la responsabilidad es compartida entre los gobernantes –que ven ésta como una oportunidad para influir desde su visión político-cultural– y los propios individuos – que optan por delegar sus funciones familiares tradicionales

La maternidad, lejos de ser un estorbo, es un plus para las mujeres trabajadoras, ya que le otorga a la mujer una experiencia y capacidades que son útiles en la vida laboral: “capacidad de gestionar muchas cosas simultáneamente, ser práctica y versátil, constante, paciente y determinada. La familia es como una pequeña empresa: hay que gestionarla y dirigirla.

terceros–, existe mucho por hacer en materia de reposicionar a la familia en su rol tradicional dadas las ventajas que esto tiene para la sociedad y para los propios individuos.

Ya en algunos países europeos se han tomado acciones concretas para ello. Específicamente en Noruega, la Ministra de Relaciones Exteriores Janne Haallan

⁴ Isabel Larraín. Revista Hacer Familia. Marzo, 2000.

Matlary lleva bastante tiempo trabajando para permitir que la mujer pueda aprovechar todos los beneficios del mundo moderno en conciliar maternidad y trabajo.

En su último libro, “Il tempo del la Fioritura. Por un nuovo femminismo”, señala que la maternidad, lejos de ser un estorbo, es un plus para las mujeres trabajadoras, ya que le otorga a la mujer una experiencia y capacidades que son útiles en la vida laboral: “capacidad de gestionar muchas cosas simultáneamente, ser práctica y versátil, constante, paciente y determinada. La familia es como una pequeña empresa: hay que gestionarla y dirigirla.”⁵

La señora Haaland señala diferentes alternativas que pueden ponerse en práctica para facilitar y compatibilizar la familia con el trabajo, y que pueden ser utilizadas tanto por el hombre como por la mujer. Entre estas propuestas están la flexibilización de la jornada laboral, con trabajos por tiempo parcial; empresas que se organizan para fomentar este tipo de iniciativas, ya que valorando la familia están dispuestas a dar trabajo a personas que tienen estas opciones en su vida (familia y trabajo compatibles); trabajo compartido, donde dos personas comparten un trabajo de jornada completa; el salario familiar, que consiste en un subsidio estatal por un tiempo determinado al que optan padre o madre que deciden dedicarse al cuidado de los hijos, manteniéndoseles su trabajo sin remuneración en el intertanto.

⁵ Nuevo Feminismo por la Familia y el Trabajo. Revista Hacer Familia. Noviembre, 1999.

Según los datos que entrega el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el porcentaje de trabajadores con acuerdos laborales no convencionales (teletrabajo, jornada parcial y trabajo en el hogar) en el Reino Unido, aumentó de un 17% en 1965 a un 40% en 1991. En Grecia y Portugal las mujeres constituían, el año 1985, el 90% de la fuerza laboral del trabajo en el hogar.

CONCLUSIÓN

Junto con las normas laborales que pueden introducirse, existe otra serie de medidas que pueden implementarse en Chile para mejorar el cuidado y la asistencialidad de las personas, sin que sea directamente el Estado el que lo deba hacer.

Por una parte, aumentar las posibilidades de donaciones con descuento tributario a instituciones privadas que se dedican al cuidado y atención de personas como ancianos, niños y enfermos. En segundo lugar, establecer incentivos o descuentos tributarios a las familias que tienen varios hijos, ya que lo que ellos necesitan en recursos económicos muchas veces obliga a ambos padres a tener que trabajar remuneradamente fuera del hogar. Además, permitir que una madre que tiene que trabajar fuera del hogar pueda dejar a sus hijos pequeños con un familiar autorizado, a quien el Estado o el empleador le paga por ello, en vez de llevarlo a la sala cuna.

Finalmente, mientras no se sensibilice a la sociedad en su conjunto respecto de las ventajas que tiene la familia tradicional, aportando con sus funciones de cuidado y atención de sus familiares así como de

educación y transmisión de valores, y mientras los economistas y agentes políticos no observen esto como un ahorro para los Estados y una inversión para tener sociedades más sanas y felices, difícilmente podremos avanzar en superar la “crisis de la familia”.

El desafío nos involucra a todos: a los empresarios, en su rol de generadores de trabajo; a los gobernantes, a través de políticas públicas y legislaciones acordes; a las propias familias, luchando por sus espacios de privacidad, lo que supone responsabilidad en el ser padres y

educadores de sus hijos; y a los medios de comunicación y quienes llegan a las masas, difundiendo con fuerza y objetividad las ventajas de formar una familia con roles tradicionales, y percatándose de los costos que tiene para los niños, los enfermos y los ancianos el vender siempre como exitosa una mujer o un hombre que sólo es feliz y exitoso cuando triunfa en el trabajo fuera del hogar. Este es el llamado para el nuevo siglo.

Cupón de Suscripción		Fundación Chile Unido	
<p>Si usted quiere recibir la publicación “Corriente de Opinión” en su domicilio, llene los datos y envíe este cupón junto a un cheque nominativo y cruzado a nombre de “Fundación Chile Unido” a Alianza N°1746, Vitacura. O bien, deposite en la cuenta corriente N°2587071-9 del Banco Santander y envíe el comprobante de depósito junto a este cupón al fax 218 01 53. O bien, suscríbese a través de su tarjeta de crédito.</p>			
Nombre	<input type="text"/>	Apellidos	<input type="text"/>
Cargo	<input type="text"/>	Institución	<input type="text"/>
Dirección	<input type="text"/>		Comuna <input type="text"/>
Teléfono	<input type="text"/>	Fax <input type="text"/>	Fono fax (sí/no) <input type="text"/>
E-mail	<input type="text"/>		Profesión <input type="text"/>
Suscripción anual público en general \$15.000		N° de suscripciones	<input type="text"/>
Suscripción anual estudiantes \$10.000		N° de suscripciones	<input type="text"/>
Forma de pago: Efectivo	\$ <input type="text"/>	Cheque	\$ <input type="text"/>
	Banco		<input type="text"/>
Tarjeta de Crédito N°	<input type="text"/> / <input type="text"/> / <input type="text"/>		Banco <input type="text"/>
Fecha vencimiento	<input type="text"/> / <input type="text"/>		
<p>Fundación Chile Unido - Alianza 1746, Vitacura.- Tel 218 0052 - Fax 218 0153 E-mail: fundacion@chileunido.cl</p>			